

## **EVOLUCIÓN DEL PROBLEMA DE LA DESAPARICIÓN EN COAHUILA**

Otra forma de aproximarse a la violencia es mediante las desapariciones de personas. Utilizamos el corte de julio de 2017 de Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED), que coordina el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (en adelante SESNSP), para determinar la cantidad de personas reportadas como desaparecidas en Coahuila e identificar los municipios con mayor incidencia del problema.

Para la correcta lectura de los datos del presente apartado, es necesario que el lector conozca algunas de las limitaciones del RNPED. A pesar de que constituye la base de datos más completa sobre desaparición de personas en México, lo cierto es que la calidad de la misma aún no es óptima y cuenta con problemas metodológicos importantes, de los cuales consideramos que el lector debe estar enterado.

El primero de los problemas que tiene la base del RNPED es que sus registros no se encuentran completos, ni los datos por año son equivalentes. Cada reporte por extravío o desaparición de una persona se registra en la base, pero si posteriormente se da con el paradero del individuo, el registro es cancelado, de tal forma que el RNPED sólo muestra todos aquellos casos de extravío o desaparición que aún no han sido resueltos por las autoridades y no los que fueron reportados cada año. Por tal motivo, el RNPED no es una base que permita la comparación perfecta entre las cifras por año y resulta complicado determinar si el fenómeno de la desaparición va al alza o en descenso, porque se desconoce la cifra exacta de desapariciones para cada uno de los años.

Un segundo problema de la base es la falta de actualización de grandes porciones de datos. En principio porque, a diferencia de otras bases de datos que administra el SESNSP y que se actualizan cada mes, el RNPED lo hace cada tres meses. Además, muchas entidades reportan con mucha dilación los datos. Por ejemplo, Coahuila no cuenta con registros de desapariciones en 2017, debido a que la Fiscalía General del Estado de Coahuila no ha reportado expedientes en lo que va del año al SESNSP. Este hecho se repite en otras 10 entidades: Baja California, Baja California Sur, Campeche, Hidalgo, Oaxaca, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco y Veracruz. La falta de actualización de los datos no sólo afecta la calidad de la información disponible sobre el fenómeno, ya que muestra una realidad incompleta del problema, sino que también denota una falta de compromiso de las autoridades por mantener actualizada la información que facilite la comprensión del mismo.

Un tercer problema metodológico de la base es que agrupa dos fenómenos que, aunque relacionados, no son iguales, que es el extravío y la desaparición de personas. No es lo mismo cuando una persona se extravía y aparece al cabo de unas horas o días, que cuando esta desaparición se prolonga por un tiempo mayor o de forma indefinida. Por tal motivo, es importante que la base del RNPED aporte más datos sobre cada caso, de tal forma que se pueda hacer una clasificación de los datos a partir de los hechos relacionados con cada caso.

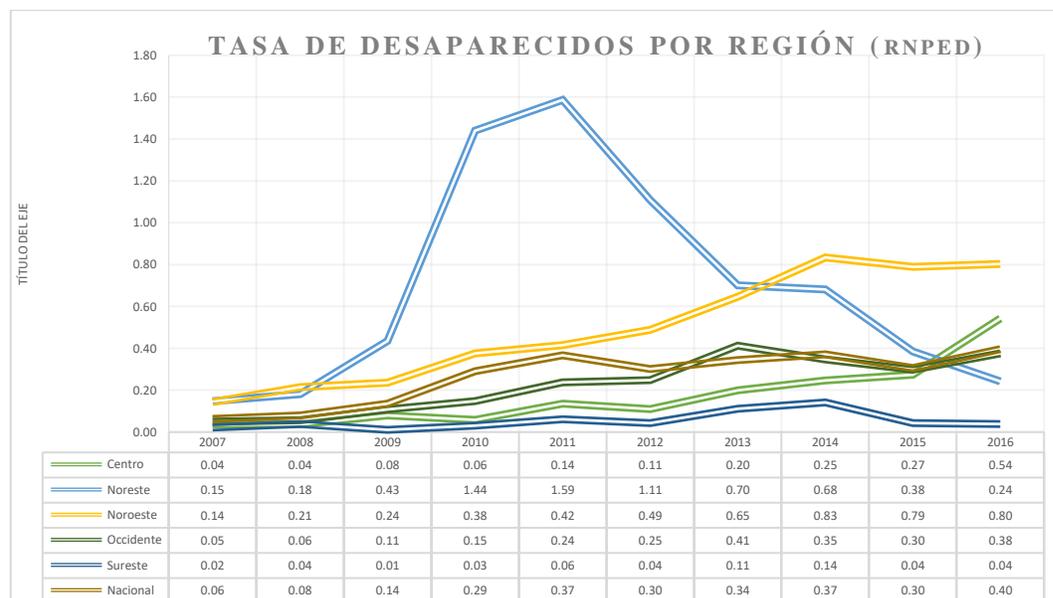
Como cuarto problema, tenemos que los datos contenidos en la base permiten una caracterización general del fenómeno del extravío y la desaparición de personas en México, pero no contiene información útil que ayude a la localización de las mismas, lo cual es esencial en el fenómeno de la desaparición. Derivado de lo anterior, es importante que además del RNPED y de la plataforma que tiene la PGR, se desarrolle una base de datos que contenga elementos que

permita visibilizar los casos de desaparición y aporte datos que ayuden a la localización de las personas, como lo serían fotografías, el nombre, la ropa que portaba la última vez que fue visto, sus características físicas y la narración de los hechos en los que se dio la desaparición.

Por último, es necesario mencionar que la base del RNPED no está exenta de un problema común de las cifras oficiales en México sobre fenómenos delictivos, que es la cifra negra, es decir, un porcentaje de casos que no son reportados y que por tanto no están incluidos en la base.

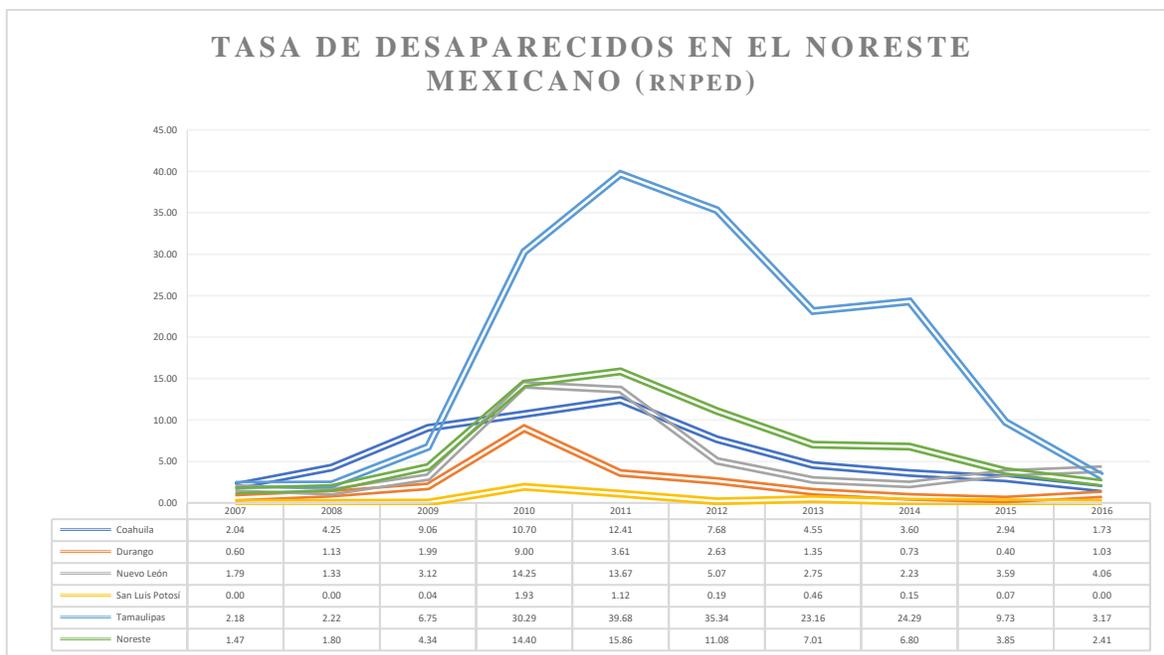
### Las desapariciones en el noreste mexicano

Una vez expuestas las áreas de oportunidad del RNPED, es necesario volver al análisis de las cifras de desaparición. La siguiente gráfica muestra las tasas de personas extraviadas o desaparecidas por cada diez mil habitantes, utilizando la regionalización del Programa Nacional de Seguridad Pública 2014-2018.



Aunque las tasas de desaparecidos permiten visualizar el tamaño de la tragedia de una manera diferente a los homicidios, mantienen muchos puntos de coincidencia con las tasas presentadas con anterioridad. Como se aprecia, la región Sureste persiste como la zona más pacífica del país, con tasas de desaparecidos muy por debajo de la media. Por otro lado, Las regiones del norte se mantienen como las más violentas utilizando como indicador la cantidad de desaparecidos. Ambas están por encima de la tasa nacional desde antes del sexenio calderonista, abonando a las versiones que apuntan a un incremento de la violencia previo a su gobierno. Una diferencia menor es el lugar que ocupan las regiones Occidente y Centro, siendo la primera más violenta que la segunda, incluso llegando a superar la tasa nacional en 2013. No obstante, la diferencia principal es que la región Noroeste muestra una tendencia clara al aumento en las desapariciones sin cambios drásticos en el periodo. Sin duda, la región Noroeste muestra un periodo alarmantemente alto de 2010 a 2012, coincidiendo con la guerra entre los Zetas y el Cártel del Golfo en esa zona geográfica.

La siguiente gráfica muestra las tasas de desaparecidos por cada diez mil habitantes en el noreste mexicano. Sin pretender ser exhaustivos, sólo nos interesa mostrar otra perspectiva de la violencia regional. Como ocurre con los homicidios dolosos, las desapariciones en la región se incrementan a partir de 2008, aunque el crecimiento abrupto se da en 2010. Las diferencias están en el comportamiento de las entidades, sobre todo que Tamaulipas presenta una situación mucho más trágica que el resto de las entidades, en comparación, mientras Durango, Coahuila y Nuevo León mantuvieron tendencias similares y San Luis Potosí era el estado menos problemático de la región.



La siguiente gráfica muestra las tasas de desaparecidos por cada diez mil habitantes en el noreste mexicano. Sin pretender ser exhaustivos, sólo nos interesa mostrar otra perspectiva de la violencia regional. Como ocurre con los homicidios dolosos, las desapariciones en la región se incrementan a partir de 2008, aunque el crecimiento abrupto se da en 2010. Las diferencias están en el comportamiento de las entidades, sobre todo que Tamaulipas presenta una situación mucho más trágica que el resto de las entidades, en comparación, mientras Durango, Coahuila y Nuevo León mantuvieron tendencias similares y San Luis Potosí era el estado menos problemático de la región.

### **La desaparición de personas en Coahuila**

¿Cuál es la distribución temporal de las cifras de desaparecidos en Coahuila? De los 1,626 casos que se tienen registrados en el fuero común en la entidad, la

mayor parte se agrupan en el lapso que va de 2009 a 2012, de hecho, de 1997 a 2006 encontramos muy pocos registros, ya que en dicho periodo sólo se tiene el registro de 23 casos, aunque hay que tomar en cuenta que presumiblemente hubo más que ya fueron resueltos y que, por ende, ya no se encuentran en el RNPED. A partir de 2007 se da un incremento sostenido de registros que se mantiene hasta el 2011, en que los mismos empiezan a decrecer tal y como lo muestra la siguiente gráfica.



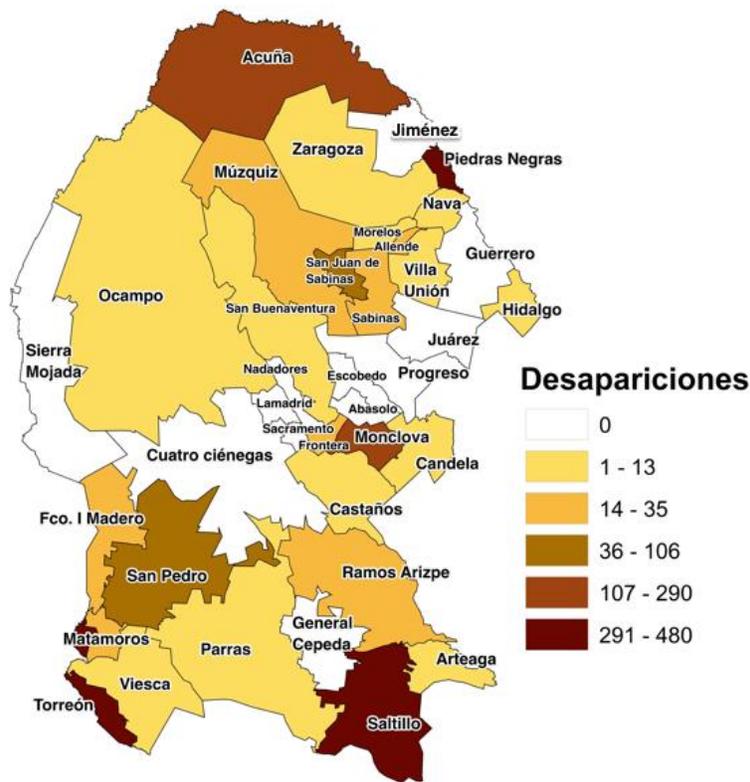
En la gráfica se puede ver que 2011 es el año con más registros en Coahuila con 342 y a partir de ahí los mismos han ido decreciendo hasta 2016, que es último año para el que se tiene datos. Si bien las comparaciones entre años no son posibles, porque en muchos casos se han dado de baja los registros de las personas que ya fueron encontradas, creemos que es válido afirmar que se trata de un problema que comienza a disminuir, aunque sigue latente en la entidad.

Otro aspecto que se deriva de la gráfica es que el patrón de crecimiento de las desapariciones en Coahuila sigue una tendencia similar al incremento en el número de homicidios en México, al menos para el periodo 2007-2011, lo cual abre la posibilidad a la hipótesis de que se puede atribuir una parte importante del problema de las desapariciones en Coahuila al incremento de la violencia en México, en especial, a la que es generada por la lucha entre organizaciones del crimen organizado.

Respecto a la distribución territorial del fenómeno de las desapariciones en Coahuila, se puede mencionar que la mayor cantidad de casos se concentra en las grandes ciudades, como Torreón con 480 reportes, Saltillo con 324, Piedras Negras con 291, Monclova con 130, Acuña con 107, San Juan de Sabinas con 39, San Pedro con 36, Frontera con 28, Matamoros con 24, así como Sabinas, Francisco I. Madero y Allende con 23.

De dicho listado llaman la atención tres aspectos, el primero es que a pesar de que el municipio de Torreón tiene menos habitantes de Saltillo, tiene 156 casos más reportados, lo cual nos indica que existe un problema de mayor gravedad en dicha ciudad. El segundo aspecto es la alta cantidad de casos en Piedras Negras, que supera por mucho a la tercera ciudad más poblada de la entidad, Monclova. Por último, el tercer aspecto es la presencia de Allende, pues aunque es el municipio menos poblado de los citados, tiene una importante cantidad de casos respecto al tamaño de su población. En el siguiente mapa se representa la distribución espacial de la cantidad total de desapariciones registradas en el RNPED para Coahuila.

### Desaparecidos por municipio (totales)

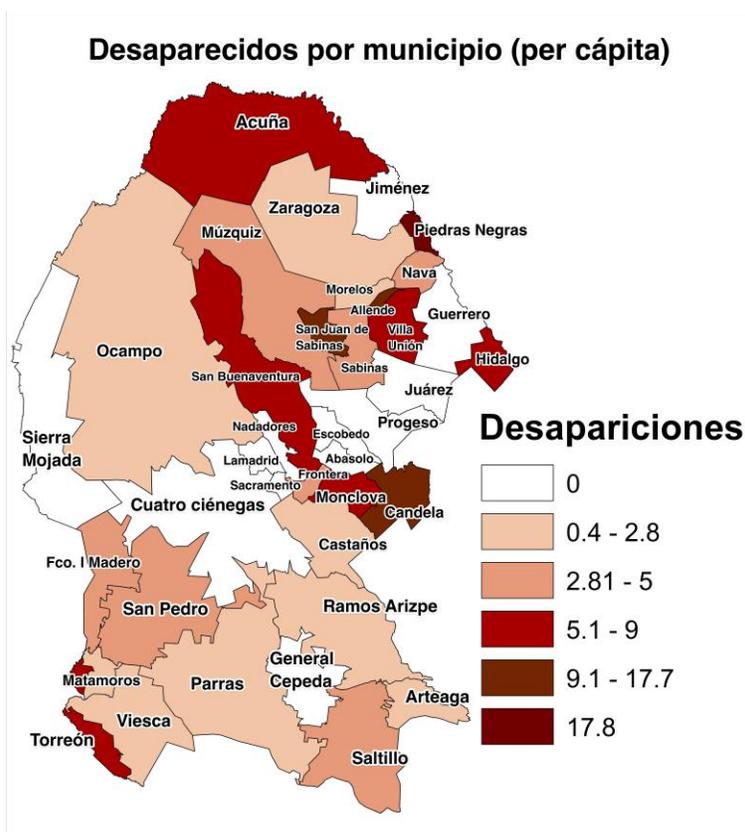


Si bien en cifras totales el problema se concentra en las grandes ciudades, lo cierto es que para dimensionar correctamente el fenómeno debemos analizar la cantidad de desaparecidos per cápita que hay en cada municipio, por lo que se calculó con las cifras del RNPED con los datos de la encuesta intercensal 2015 del INEGI,<sup>5</sup> las cifras de desapariciones por cada 10 000 habitantes para cada uno de los municipios.

Como resultado de este ejercicio se obtiene que el municipio con más desapariciones por cada 10 000 habitantes es Piedras Negras con 17.78%, seguido de Candela con 11.06%, Allende con 10.15%, San Juan de Sabinas con

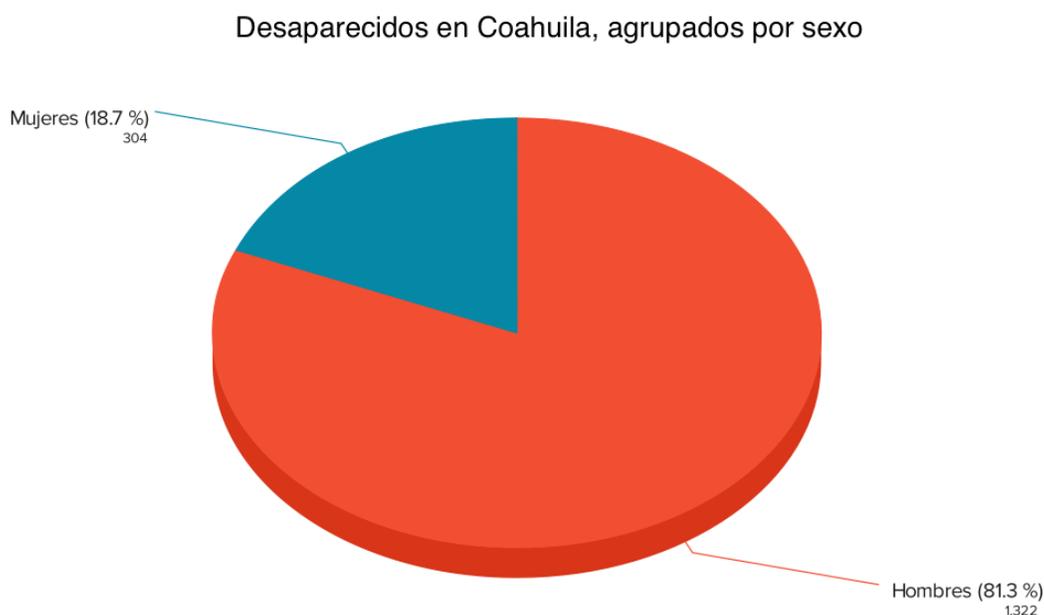
<sup>5</sup> La encuesta intercensal 2015 sustituyó a los conteos de población y vivienda, que realizaba el INEGI a mitad de cada década.

9.02%, Acuña con 7.23%, Torreón con 7.06%, Villa Unión con 6.36%, Monclova con 5.62%, Hidalgo con 5.39%, San Buenaventura con 5.08%, Nava con 4.23% y Saltillo con 4.01%. En el siguiente mapa se puede apreciar cantidad de desaparecidos por cada 10 000 habitantes en cada municipio.



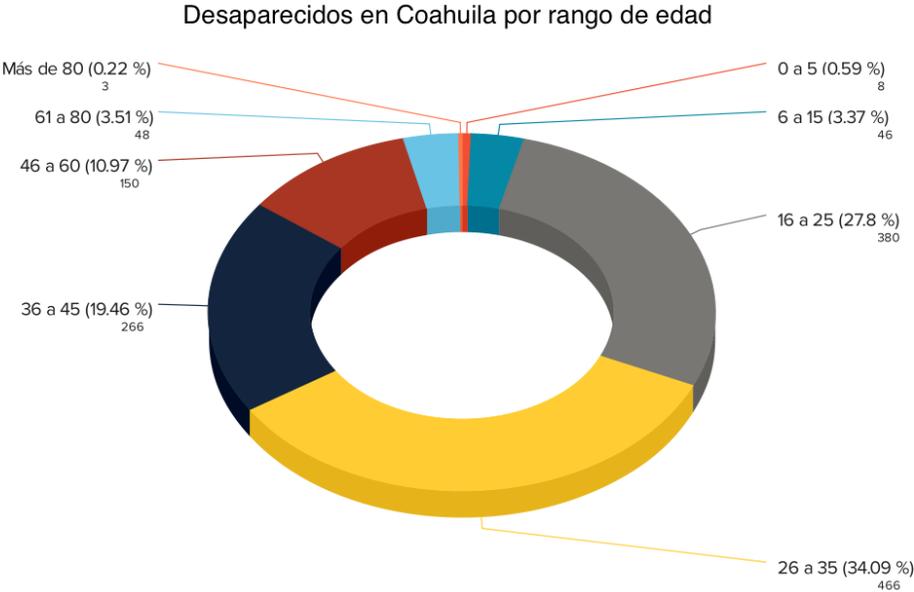
En el mapa se pueden observar algunos patrones geográficos importantes, por ejemplo, la formación de dos clústeres regionales en donde el problema se presenta con más fuerza. El primero se localiza en los municipios fronterizos, en concreto, en Piedras Negras, Nava, Villa Unión y Allende, a los que también podríamos sumar Acuña e Hidalgo, así como el segundo clúster localizado en el centro de la entidad que abarca Monclova, Frontera, Candela y San Buenaventura.

En otro orden de ideas, la gran mayoría de las personas que han sido reportadas como desaparecidas en Coahuila son hombres, representando 81.3% del total de los casos, mientras que los 304 casos restantes corresponden a mujeres, 18.7% del total.



La edad promedio de las personas que han sido reportadas como desaparecidas es 32.33 años. Los rangos de edad en donde se concentran la mayoría de los casos son de los 26 a 35 años, en donde hay 466 casos que representan el 34.09% de los mismos, seguidos por el rango que va de los 15 a los 25 años, que agrupa 380 casos los cuales representan 27.8% de la totalidad de las personas registradas en el RNPED para Coahuila. Además, 19.46% de los casos, que equivalen a 266 registros, pertenecen al rango de edad que va de los 36 a los 45 años, por lo al sumar se infiere que entre los 15 y los 45 años se localiza 81.35% del total de los casos. En el siguiente gráfico se puede observar la cantidad de casos, así como el porcentaje que representan del total, cada uno de los rangos

de edad de las personas que han sido reportadas como extraviadas o desaparecidas en Coahuila.



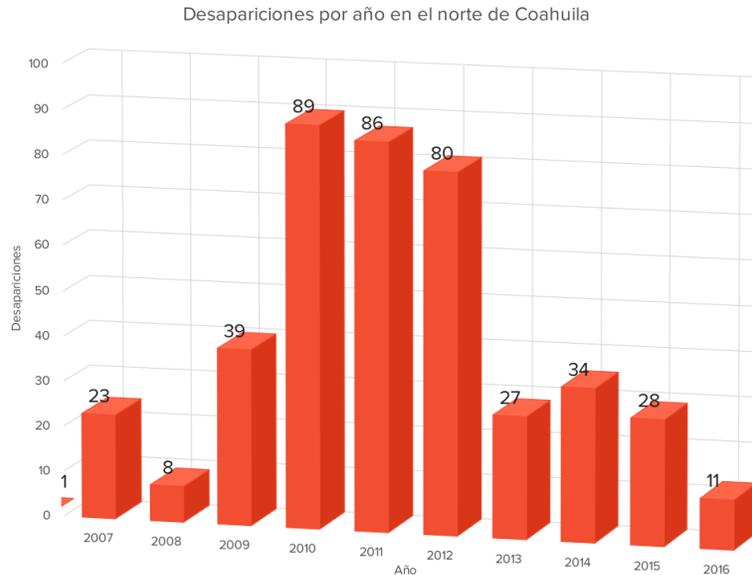
Respecto a la nacionalidad, la gran mayoría de los casos reportados como desaparecidos en Coahuila son mexicanos, salvo 13 extranjeros. De ellos, 6 son de nacionalidad hondureña, 6 estadounidenses y 1 salvadoreño. Siete de dichas desapariciones se registró en Saltillo y las restantes se concentran en tres municipios de la región Norte que son Piedras Negras, Acuña y Zaragoza.

Derivado de lo anterior, se podría decir que el perfil más común de los desaparecidos en Coahuila son hombres de nacionalidad mexicana, que viven en alguna de las principales ciudades de la entidad y de aproximadamente 32 años de edad. Lo que significa que es un problema que afecta en mayor medida a adultos jóvenes de contextos urbanos.

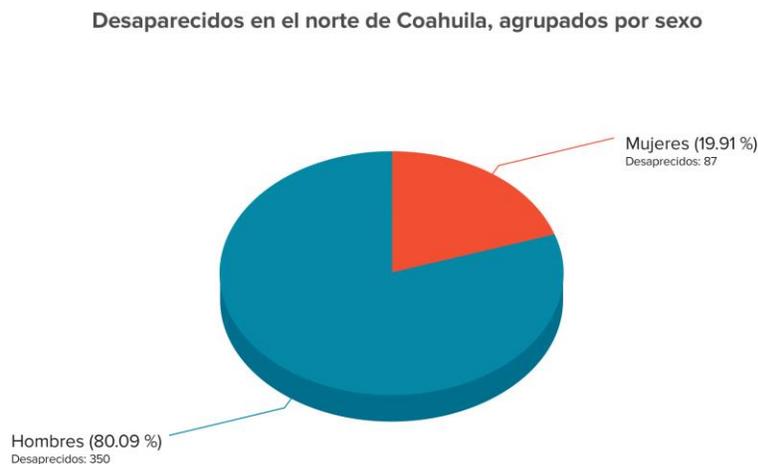
## **Análisis de los patrones de desaparición en el norte de Coahuila**

De las 1 626 personas reportadas en el fuero común como extraviadas o desaparecidas en Coahuila desde 1997 y que se mantienen en dicha condición, 437 corresponden a la región Norte de la entidad, lo cual representa 26.8% del total de las desapariciones. Se trata de una cifra alta, tomando en cuenta que la población conjunta de los 10 municipios que conforman la región Norte de Coahuila apenas representa 13.75% del total de los habitantes de la entidad, pero en los mismos se concentra más de la cuarta parte de las desapariciones, lo que la convierte en la región per cápita más afectada.

El comportamiento del fenómeno de las desapariciones de la región Norte es similar al de Coahuila a lo largo de los años, aunque no idéntico. En este caso no apreciamos un aumento constante hasta 2011, seguido de un descenso sostenido hasta la actualidad, sino que hay algunos años en donde la tendencia al alza o a la baja se altera. De hecho, alcanza el punto máximo de casos en 2010 como lo muestra la siguiente gráfica. En lo que coinciden ambas gráficas es que hay una menor cantidad de casos en 2007 y 2008, un aumento a partir de 2009 y de nueva cuenta una menor incidencia a partir de 2013. Aunque llama la atención que 2010, 2011 y 2012 tengan una concentración muy marcada de casos.

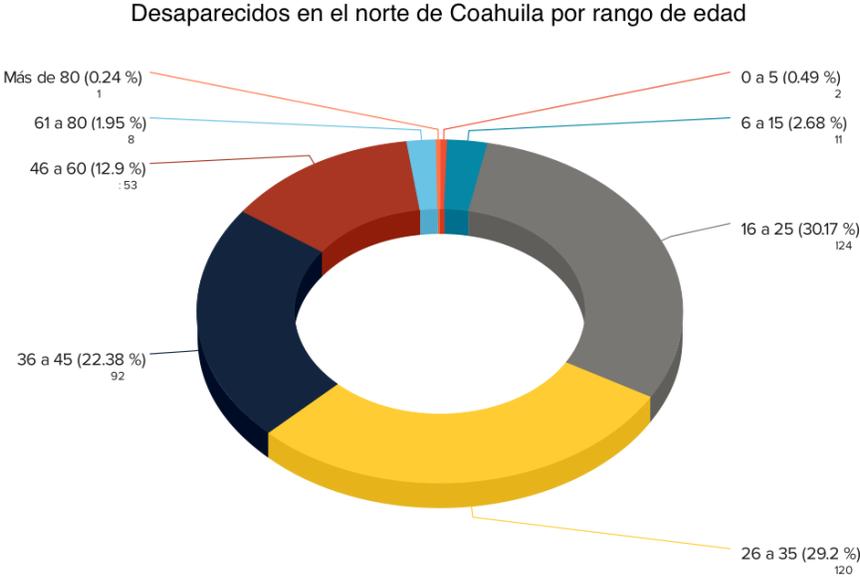


Respecto al sexo de las personas desaparecidas en los 10 municipios de la región Norte de Coahuila, de nueva cuenta la gran mayoría de los casos corresponden a hombres. En concreto, 80.09% de los mismos, que suman 350 registros, caben en esta categoría, mientras que los 87 restantes, 19.91% de los casos, corresponden a mujeres, tal y como muestra la siguiente gráfica.



En relación con la edad de las personas desaparecidas, el promedio se ubica en los 32.6 años, que es casi idéntico al promedio estatal. De igual forma,

existe una importante concentración de casos en tres rangos de edad: entre los 16 y los 25 años hay 124 casos, que equivalen al 30.17% de los mismos; de los 26 a los 35 años hay 120 casos, 29.2% del total; de los 36 a los 45 años contamos 92 casos, el 22.8% de la sumatoria. La siguiente gráfica da cuenta de lo anterior.



En suma, 80.75% de los casos se ubica entre los 15 y los 45 años, que es un porcentaje bastante parecido al de la tendencia estatal. Por último, al igual que en el ámbito estatal, el perfil más común de las víctimas de desaparición son hombres mexicanos, de aproximadamente 32 años, que viven en ciudades como Piedras Negras o Acuña y que se reportó su desaparición entre 2010 y 2012.